ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/273920530

Diferencias de personalidad entre deportistas y no deportistas

ARTICLE · JANUARY 2007

READS
74

2 AUTHORS, INCLUDING:

Felix Guillen
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

128 PUBLICATIONS **168** CITATIONS

SEE PROFILE

Available from: Felix Guillen
Retrieved on: 05 March 2016

Diferencias de personalidad entre deportistas y no deportistas, a través del 16 PF

Personality differences among sportsmen and nonsportsmen, by means of the 16 PF

Félix Guillén García
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Resumen

El objetivo del presente estudio es comparar las diferencias de personalidad entre deportistas y personas no practicantes, a través de Cuestionario de Personalidad 16 PF. Igualmente se atienden a las diferencias de género y edad. La muestra está conformada por 278 sujetos, con edades comprendidas entre los 14 y 49 años. Los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas entre practicantes y no practicantes en la mayoría de los factores. Concretamente se señala que los practicantes muestran puntuaciones más elevadas en los factores de Afabilidad, Estabilidad emocional, Dominancia, Animación, Atención a las normas, Atrevimiento, Sensibilidad, Vigilancia, Abstracción, Privacidad, Aprensión, Apertura al cambio, Autosuficiencia, Perfeccionismo y Tensión. Asimismo se aprecian diferencias importantes si se atiende a las edades y el género de los sujetos.

Abstract

The objective of this paper is to compare personality differences among sportsmen and those who do not practice sports, using the Sixteen Personality Factor Questionnaire (16 PF). Nonetheless, differences in gender and age are taken into consideration. The sample includes 278 individuals between 14 and 49 years of age. For the majority of the factors, the results show statistically significant differences among those who practice and those who do not practice sports. Substantially, it is pointed out that those who practice sports show higher scores in the following factors: Warmth, Emotional Stability, Dominance, Liveliness, Rule Consciousness, Social Boldness, Sensitivity, Vigilance, Abstractedness, Privateness, Apprehension, Openness to Change, Self Reliance, Perfectionism, and Tension. In like manner, important differences are noticed if individuals' ages and gender are taken into account.

Correspondencia: Félix Guillén García
Universidad de Las Palmas
fguillen@sps.ulpgc.es

Palabras clave: Personalidad, Edad, Género, 16 PF, Practicantes, Sedentarios
Key words: Personality, Age, Gender, 16 PF, Practitioners, Sedentary

Introducción

Uno de los tópicos que con mayor frecuencia ha sido abordado en el campo de la Psicología del Ejercicio y el Deporte, principalmente a partir de las décadas sesenta y setenta, es el de la *personalidad* (Valdés, 1998; Vealey, 2002).

El creciente interés por esta temática, dio lugar a que se constituyera en un importante ámbito de investigación y que se centrara de manera significativa en determinar la influencia y la relación que se establece entre el deporte y/o el ejercicio físico y la personalidad (Cassidy y Conroy, 2006; Aidman y Schofield, 2004; Thomas, 1983; Nieman y George, 1987; Meredith y Harris, 1969); buscando en la mayoría de los casos comprender y predecir la conducta de los atletas (Cruz, 1991).

Sin embargo, los esfuerzos por esclarecer las particularidades de esta relación no han permitido alcanzar las conclusiones que a priori se esperaban, pues no han aparecido hasta la fecha resultados concluyentes (Matarazzo, 2000; Samulski, 2002).

Posiblemente, la escasa consistencia en los resultados encontrados se debe a la presencia de multitud de variables que determinan en cada caso el diseño de las investigaciones y, por tanto, las conclusiones extraídas de las mismas. Algunas de estas variables, que preocupan a los profesionales del deporte y que de manera contundente se perfilan en los estudios realizados hasta la fecha, se enuncian en forma de preguntas, a las cuales se les van dando respuestas teniendo en cuenta al cada vez más exigente mundo del deporte (Garcés de los Fayos, López y Pérez, 2002).

En este sentido, podemos citar algunas cuestiones que plantean si la personalidad se ve determinada o no por la práctica deportiva. O si por el contrario, la disposición de unos determinados rasgos de personalidad es lo que conduce a escoger entre no practicar deporte y/o actividad física o realizar aquellas actividades físico-deportivas que por sus características sean más afines a nuestro perfil de personalidad.

Partiendo de esta realidad consideramos que el estudio de la personalidad necesita continuar en esta línea de trabajo, despejando paulatinamente las du-

das que marcan la notable controversia existente en este ámbito de la Psicología del Deporte (Morris, 2000; Sack, 1975, 1980, 1982; Singer, 1986; Singer y Haase, 1975).

Por otro lado, en este complejo campo de investigación se adhieren otras variables a tener en cuenta como son la diversidad de enfoques teóricos existentes, que han ido evolucionando con el paso del tiempo y la multitud de instrumentos de evaluación que se desprenden de los mismos.

Bajo esta perspectiva llevar a cabo investigaciones sobre la personalidad y el deporte se hace aún más complicado, si cabe, por la pluralidad que caracteriza el estudio y la delimitación de este constructo.

En este sentido, es preciso hacer referencia a la extensa aportación de definiciones realizada por diversos autores (Cloninger, 2003; Cox, 2002; Weinberg y Gould, 1995; Butt, 1987), que tratan de sintetizar al máximo el entendimiento sobre este tópico objeto de análisis, desde la perspectiva del deporte.

Algunos de ellos entienden la personalidad como un conjunto de características individuales, las cuales son prácticamente permanentes y estables en los individuos (Hermann, 1976). Otros, plantean que este constructo puede entenderse como el conjunto de características que hacen de cada persona una persona única (Weinberg y Gould, 1995) o que la personalidad es la organización dinámica de sistemas psicofísicos del individuo que determinan ajustes únicos en su ambiente (Allport, 1937).

En una búsqueda por delimitar al máximo esta complejidad conceptual, se han ido perfilando toda una serie de paradigmas de los cuales se desgranan un amplio conjunto de teorías tal y como plantea Valdés (1998).

Asimismo, los estudios realizados hasta la época recogen toda una variedad de posicionamientos que se someten a la categorización de *Paradigmas que explican la conducta* (Vealey, 2002) y que de alguna manera vienen a responder sobre si la personalidad se manifiesta como algo estable para todas las situaciones o varía según el momento en el que se encuentre el individuo (Cox, 2002; López y Garcés de los Fayos, 2002; Gill, 2000).

Conforme a lo expuesto, la literatura permite determinar la existencia de tres tipos de enfoques explicativos sobre la personalidad. En primer lugar y partiendo de la existencia de estudios que manifiestan que la personalidad es un constructo estable, concreto y predecible, que no da lugar a cambio o a modificación (López, 1995), encontramos el *Enfoque de Rasgos* cuyos principales representantes son Allport (1937), Cattell (1950, 1979), Eysenck y

Eysenck (1969), Eysenck, Nias y Cox (1982) y Guilford (1959). Estos autores establecen que la personalidad está constituida por rasgos generales, relativamente estables.

Este enfoque, a pesar de considerarse como uno de los que más aportaciones han realizado en el campo de la Psicología, ha dado paso a otros posicionamientos teóricos que se inclinan hacia teorías menos rígidas que dan mayor protagonismo a la influencia del ambiente.

Hablamos de los enfoques denominados *Situacional e Interaccionista*. El primero de ellos enfatiza que la situación que rodea al sujeto es la que condiciona su conducta, por lo que mostrará un comportamiento u otro dependiendo de las circunstancias en las que se encuentre. Por su parte, el enfoque Interaccionista, plantea la necesidad de estudiar la personalidad mediante el conocimiento de los rasgos o características personales y el contexto en el que se está involucrado.

En este sentido muchos autores, entre ellos Vealey (2002), mantienen una visión más interaccionista, en la que para explicar el comportamiento considera que se deben tomar tanto los factores internos como los externos, apreciándose diferencias significativas en función del peso que se le de a un aspecto u otro.

Además cabe resaltar que, a pesar de impulsarse una corriente de estudios basada en un enfoque más interaccionista, principalmente si tomamos como referencia los estudios que muestran un interés por relacionar la posible influencia de diversos tipos de prácticas deportivas y su relación con la personalidad (Duroy, 2002; O´Keefe, 2005; Storch, Storch, Jason, Killiany y Roberti, 2005; Dowd e Innes, 1981), la *Teoría de Rasgos* sigue considerándose relevante aún en la actualidad. Fundamentalmente, si tenemos en cuenta las posibilidades que ofrecen los cuestionarios derivados de este enfoque (Guillén y Castro, 1994; Morgan 1980); ya que no se puede eliminar el potencial de estos instrumentos por el hecho de no seguir fielmente la teoría de la que surgieron (Guillén y Castro, 1994).

Hablamos en este caso, por ejemplo, del *Cuestionario de los Dieciséis Factores de Personalidad, 16 PF* (Cattell, 1972), que como muchos otros inventarios procedentes de la Psicología General, ha sido empleado en el campo del deporte, debido a la escasez de recursos en relación a este tipo de herramientas de evaluación procedentes de la Psicología del Deporte (Garcés de los Fayos, López y Pérez, 2002).

Entre otros de los instrumentos genéricos más utilizados podemos destacar tal y como plantean Garcés de los Fayos et al., (2002), *el Inventario de Personalidad EPQ,* de Eysenck, (Eysenck y Eysenck, 1975), *Minesota Multiphasic Personality Inventory, MMPI* (Hathaway y McKinley, 1943) y el *Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo* o *STAI* (Spielberger, Gorsuch y Lushene, 1970), cuestionarios con los que se han realizado investigaciones en el ámbito deportivo.

No obstante, es importante distinguir algunas de las pruebas que particularmente han sido elaboradas desde la Psicología del Deporte y que de manera más específica se centran en un determinado rasgo de personalidad sin abordar este constructo en su conjunto. Citamos por ejemplo, los *Listados de Características Conductuales de los Campeonatos* (Rushall, 1970), *Inventario de rasgos generales de confianza con respecto al deporte* (Vealey, 1986), *Competition Anxiety Test for Adults* (Illinois Competition Questionnaire From A) de Martens (1977) y *Competition Anxiety Test for Children* (Illinois Competition Questionnaire From C) de Martens (1977), entre otros.

Muestra de esta diversidad tan amplia en el empleo de instrumentos para establecer relaciones entre la personalidad y el deporte queda patente en la variedad de estudios realizados hasta la fecha, donde autores como Luparini, Guidoni, La Malfa y Rossi (1989) han abordado la evaluación de los perfiles de personalidad en atletas de diversas disciplinas usando para ello el 16 PF, de Cattell.

En esta misma línea, muchos otros autores han utilizado este instrumento para probar la hipótesis de que existe un perfil de personalidad en deportes de alto riesgo como es el caso del estudio de Breivk (1999); o como el de Moreno y Moreno (2001) que emplean el *16 PF* de Cattell, entre otros instrumentos, para establecer la caracterización psicológica y de somatotipo de un equipo de taekwondo.

Malinauskas (2003), por su parte, se basó en el *Inventario de Personalidad de Eysenck* (1975) para la evaluación de los estados, con la finalidad de describir las particularidades de los estados emocionales de practicantes de deportes de carácter cíclico.

Más recientemente, algunos autores tratan de abordar el estudio de la personalidad y el deporte empleando para ello el *Inventario de Personalidad de Freiburg* (1994), procurando para ello utilizar una amplia muestra de deportistas de alto rendimiento (Bara, Guillén, Morrison y Scipião, 2005; Bara, Scipião y Guillén, 2005a, 2005b).

Mahnic y Tusak (2005) emplean el *Cuestionario de la Motivación de Logro* de Costello (1967) y los *Cuestionarios STAI-XI y STAI-X2* de Spielberg, Gorsuch y Lushene (1970), entre otros, para determinar las diferencias que existen en la estructura de personalidad y la motivación de atletas que practican deportes extremos y no deportistas.

Por su parte, Covassin y Pero (2004) han estudiado la relación entre autoconfianza, ansiedad y estados de ánimo entre un grupo de jugadores colegiales de tenis; empleando para ello, el *Inventario de Ansiedad Estado Competitivo* (CSAI-2) de Martens, Vealey y Burton (1995) y el *Perfil de Estados de Ánimos (POMS)* de MacNair, Lorr y Droppleman (1971).

Esta temática que ha sido recurrente a lo largo de las últimas décadas en la Psicología del Deporte, ha experimentado en los últimos años un nuevo enfoque al considerar a los sujetos que practican deportes de muy alto nivel competitivo (Donnay y Thompson, 2006; Legg, Mackie y Park, 2003; Halvari y Kjormo, 2002; Schaubhut, Davis y Strachan, 2001; Jackson, Kirby, Larry y Tatem, 1984).

Así son muchas las investigaciones que tratan de estudiar el perfil de personalidad basándose en un solo deporte (Frost, 2006; Gregor, 2005; Gat y McWhirter, 1998), otros intentando descifrar las características psicológicas de los deportistas comparando colectivos de atletas y de no atletas (Storch, Storch, Jason, Killiany y Roberti, 2005; Baric, Burnik, Kajtna y Tusak, 2004); o también realizando estudios centrados en comparar ambos sexos, ya sea en deportes de riesgo, por ejemplo, (Burnik, Jug y Tusak, 2003) como en cualquier otro tipo de deporte (Schroth, 1995).

Incluso se está llegando a estudiar los perfiles de personalidad atendiendo a la elección de una determinada disciplina dentro de un mismo deporte, como es el caso de la investigación realizada por Duroy (2002), el cual analizó la relación existente entre la necesidad de búsqueda de sensaciones y ciertas variables de personalidad en un grupo de ciclistas de carretera y otro de mountain bike.

El objetivo del presente estudio ha sido analizar las diferencias de personalidad entre deportistas y personas que no realizan deporte, empleando para ello el instrumento más utilizado, como es el 16PF, asimismo se analizan posibles diferencias atendiendo a las edades de los participantes y su género.

Método

Muestra

La muestra de este estudio está compuesta por 278 sujetos, con una media de edad de 21,57 (D.T. 3,99). Los participantes de esta investigación se dividen en dos grupos, por un lado los que practican ejercicio 63,7% (n=177) y, por otro lado, los no practicantes 36,3% (n=101). Presentan unas edades comprendidas entre los 14 y 49 años (tabla 1), siendo el 64,5% mujeres y el 35,5% hombres. Los deportistas, lo son en diversos deportes (natación, waterpolo, voleibol, saltadores, atletismo, fútbol).

Edad	Frecuencia/Porcentaje
14-18	55 (19,8 %)
19-21	85 (30,6 %)
22-24	86 (30,9 %)
25	52 (18,8 %)

Tabla 1.Distribución de la muestra por grupos de edad

Procedimiento

Para la selección de los participantes, se consideró que los deportistas fueran personas que estuvieran realizando deporte de forma regular, esto quiere decir que los mismos deberían estar federados y participantes en competiciones oficiales. Mientras que los sujetos no practicantes, no realizan ningún tipo de ejercicio físico y/o deportivo. Consideramos que es muy importante esta precisión, ya que en muchos estudios aparecen resultados contradictorios, debido precisamente a la confusión o, al menos escasa consideración sobre que se considera practicante deportivo.

Asimismo los participantes deportivos fueron seleccionados de diversos deportes y de forma voluntaria, así como los no practicantes que también participaron en el presente estudio de forma voluntaria.

Material

Para este estudio se utilizó la versión en lengua española del 16 PF, adaptada del original (Cattell, 1972), en su versión compuesta por 187 items.

Análisis estadísticos

Se realizó la estadística descriptiva (media, desviación típica y porcentajes) para el comportamiento de cada una de las variables del estudio, de forma general y en función del género, edad y práctica. Para verificar las diferencias entre las medias de dos grupos (deportistas y no deportistas; hombres y mujeres) se empleó la "t" de Student. Por otro lado, para el análisis de las diferencias de medias entre varios grupos, referidos a las variables edad, se realizaron ANOVAs (análisis de varianza). El análisis de los datos se realizó mediante el paquete estadístico SPSS 14.0 para *Windows*.

Resultados

Diferencias de personalidad según la edad

Se aprecian diferencias estadísticamente significativas en numerosos factores y que se establecen principalmente entre el grupo de edad de 14 a 18 años y los otros grupos de edad. Entre estos factores que muestran significatividad se encuentran *Afabilidad* (A), *Atención normas* (G), *Atrevimiento* (H), *Abstracción* (M), *Apertura al cambio* (Q1), *Autosuficiencia* (Q2), *Perfeccionismo* (Q3) y *Tensión* (Q4).

Concretamente, los jóvenes de 14 a 18 años puntúan más alto que los de 19 a 21 en los factores de *Afabilidad* (.015), *Atrevimiento* (.000), *Apertura al cambio* (.031), *Perfeccionismo* (.012) y *Tensión* (.003).

Por otro lado, este mismo grupo de sujetos (14-18 años), presenta diferencias significativas con respecto a los de 22 a 24 años, superando la puntuación obtenida en los factores *Atención normas* (.044) *Atrevimiento* (.000) y *Abstracción* (.044).

Por su parte, los sujetos mayores de 25 años presentan diferencias significativas, puntuando más alto, que los de 22-24 años, en el factor Autosuficiencia (.043) y puntuando más bajo con los de 14-18, en el aspecto de Tensión (.033).

Diferencias según género

En la tabla 3, se encuentran diferencias significativas en cuanto al género en prácticamente la totalidad de los factores estudiados, exceptuando los factores Afabilidad, Sensibilidad y Privacidad.

FACTORES	14-18	19-21	22-24	25	F	p
	M. (D.T.)	M. (D.T.)	M. (D.T.)	M. (D.T.)		
A: Afabilidad	9,78 (7,58)	7,56 (2,90)	7,72 (2,94)	8,00 (2,84)	3,54	,015*
B: Razonamiento	9,20 (11,55)	7,29 (2,33)	7,15 (2,24)	6,82 (2,57)	2,12	,098
C: Estabilidad	10,58 (4,41)	10,77 (3,89)	10,38 (3,27)	11,50 (3,83)	,971	,407
E: Dominancia	9,87 (3,96)	9,60 (3.71)	9,64 (4,31)	9,84 (3,76)	,082	,970
F: Animación	13,29 (7,90)	11,30 (4,03)	11,07 (3,59)	11,59 (4,40)	2,50	,060
G: Atención normas	11,07 (4,17)	9,60 (3,74)	9,26 (3,83)	9,42 (3,88)	2,73	,044*
H: Atrevimiento	13,52 (8,61)	10,27 (3,97)	9,79 (3,98)	10,92 (4,53)	6,13	,000*
I: Sensibilidad	10,70 (4,05)	8,97 (3,71)	9,59 (3,59)	9,55 (3,05)	2,53	,057
L: Vigilancia	10,14 (3,76)	8,81 (3,24)	8,83 (3,46)	9,00 (3,55)	2,02	,110
M: Abstracción	9,83 (3,82)	8,72 (3,88)	8,14 (3,44)	9,36 (3,59)	2,73	,044*
N: Privacidad	8,60 (3,08)	7,71 (2,91)	8,00 (3,16)	8,61 (3,19)	1,41	,239
O: Aprensión	11,81 (4,31)	10,22 (3,92)	10,94 (3,96)	10,19 (3,82)	2,20	,088
Q1: Apertura al cambio	9,18 (3,87)	7,47 (3,19)	7,87 (3,17)	8,34 (3,70)	2,99	,031*
Q2: Autosuficiencia	8,80 (3,51)	7,74 (3,32)	7,73 (2,78)	8,96 (3,48)	2,74	,043*
Q3: Perfeccionismo	10,10 (3,80)	8,22 (3,47)	8,59 (3,09)	8,40 (3,59)	3,72	,012*
Q4: Tensión	13,32 (4,31)	10,62 (4,23)	11,76 (4,67)	10,76 (4,36)	4,83	,003*

* $p < .05$

Tabla 2. Resultados según los grupos de edad

Los hombres puntúan más alto que las mujeres en los factores Estabilidad (.001), *Dominancia* (.000), *Animación* (.024), *Atención normas* (.021), *Atrevimiento* (.001), *Vigilancia* (.000), *Abstracción* (.000), *Aprensión* (.000), *Apertura al cambio* (.000), *Autosuficiencia* (.000), *Perfeccionismo* (.000) y *Tensión* (.004).

Las mujeres puntúan más alto que los hombres exclusivamente en el ítem *Razonamiento* (0,26).

FACTORES	Mujer	Hombre	T	p
	M. (D.T.)	M. (D.T.)		
A: Afabilidad	8,84 (5,36)	9,13 (2,55)	,526	,599
B: Razonamiento	8,22 (7,51)	6,60 (2,86)	2,23	,026*
C: Estabilidad	11,01 (3,86)	12,70 (3,34)	3,32	,001*
E: Dominancia	9,73 (3,95)	12,46 (2,99)	5,64	,000*
F: Animación	12,13 (5,80)	13,68 (4,01)	2,27	,024*
G: Atención normas	10,41 (3,81)	11,65 (3,63)	2,33	,021*
H: Atrevimiento	11,34 (6,17)	13,54 (3,53)	3,29	,001*
I: Sensibilidad	10,46 (4,08)	10,36 (2,99)	,210	,834
L: Vigilancia	9,26 (3,45)	11,58 (2,57)	5,53	,000*
M: Abstracción	8,94 (3,55)	11,77 (2,87)	6,28	,000*
N: Privacidad	8,51 (3,46)	9,14 (2,74)	1,45	,148
O: Aprensión	10,69 (4,16)	13,46 (3,27)	5,33	,000*
Q1: Apertura al cambio	8,10 (3,28)	10,66 (2,94)	5,80	,000*
Q2: Autosuficiencia	8,13 (3,44)	10,21 (2,68)	4,86	,000*
Q3: Perfeccionismo	8,86 (3,47)	11,16 (2,83)	5,19	,000*
Q4: Tensión	11,89 (4,93)	13,61 (3,57)	2,90	,004*

* $p < .05$

Tabla 3. Diferencias según género

Diferencias de medias de los deportistas y no deportistas

Observando la tabla 4, que hace referencia a la práctica deportiva, nos encontramos con que exceptuando el ítem *Razonamiento* (.478) el resto de los factores presentan diferencias significativas importantes. Puntuando más alto los sujetos que practican alguna actividad deportiva, frente a los que presentan un estilo de vida más sedentario en los siguientes factores: Afabilidad (.001), Estabilidad (.002), Dominancia (.005), Animación (.006), Atención normas (.004), Atrevimiento (.001), Sensibilidad (.011), Vigilancia (.032), Abstracción (.000), Privacidad (.000), Aprensión (.001), Apertura al cambio (.002), Autosuficiencia (.002), Perfeccionismo (.000) y Tensión (.000).

FACTORES	No practicante	Practicante	T	p
	M. (D.T.)	M. (D.T.)		
A: Afabilidad	7,16 (3,00)	8,68 (4,82)	3,22	,001*
B: Razonamiento	7,28 (2,25)	7,68 (6,79)	,711	,478
C: Estabilidad	9,85 (3,40)	11,26 (3,94)	3,13	,002*
E: Dominancia	8,86 (3,56)	10,19 (4,08)	2,84	,005*
F: Animación	10,70 (3,51)	12,23 (5,65)	2,78	,006*
G: Atención normas	8,87 (3,76)	10,26 (3,93)	2,91	,004*
H: Atrevimiento	9,60 (3,71)	11,62 (6,12)	3,41	,001*
I: Sensibilidad	8,87 (3,71)	10,04 (3,58)	2,56	,011*
L: Vigilancia	8,51 (3,60)	9,46 (3,39)	2,15	,032*
M: Abstracción	7,67 (3,15)	9,57 (3,85)	4,45	,000*
N: Privacidad	7,24 (2,86)	8,66 (3,10)	3,83	,000*
O: Aprensión	9,66 (4,05)	11,37 (3,88)	3,44	,001*
Q1: Apertura al cambio	7,23 (3,37)	8,58 (3,43)	3,18	,002*
Q2: Autosuficiencia	7,33 (3,47)	8,65 (3,05)	3,17	,002*
Q3: Perfeccionismo	7,55 (3,22)	9,42 (3,48)	4,50	,000*
Q4: Tensión	10,24 (4,36)	12,27 (4,42)	3,70	,000*

* $p < .05$

Tabla 4. Resultados según sean practicantes o no practicantes

Diferencias existentes atendiendo al género y la práctica deportiva

Teniendo en cuenta la relación entre práctica deportiva y género (tabla 5), encontramos que al igual que ocurre en la tabla 4, existen diferencias significativas en todos los factores, exceptuando en la variable *Razonamiento* (B). En este sentido, las mujeres no deportistas presentan diferencias significativas importantes respecto a las mujeres deportistas, hombres no deportistas y hombres deportistas.

Se observa que los hombres que no practican ningún tipo de actividad física puntúan más alto que las mujeres sedentarias en todos los factores con significatividad.

Las mujeres deportistas obtienen puntuaciones más elevadas que las mujeres no deportistas en los ítems *Estabilidad* (.000), *Dominancia* (.000), *Animación* (.001), *Atención normas* (.001), *Sensibilidad* (.000), *Vigilancia* (.000), *Abstracción* (.000), *Privacidad* (.000), *Aprensión* (.000), *Apertura al cambio* (.000), *Autosuficiencia* (.000), *Perfeccionismo* (.000) y *Tensión* (.000).

Por otro lado, las mujeres no deportistas puntúan más bajo que los hombres deportistas en los factores *Estabilidad* (.000), *Dominancia* (.000), *Animación* (.001), *Atención normas* (.001), *Atrevimiento* (.000), *Vigilancia* (.000), *Abstracción* (.000), *Privacidad* (.000), *Aprensión* (.000), *Apertura al cambio* (.000), *Autosuficiencia* (.000), *Perfeccionismo* (.000) y *Tensión* (.000).

En el caso de los hombres no deportistas (11,62) la puntuación es más alta que la de los hombres deportistas (9,93) en el factor *Sensibilidad* (.000). Mientras que en los ítems *Abstracción* (.000), *Aprensión* (.000), *Apertura al cambio* (.000) y *Perfeccionismo* (.000), los hombres que realizan actividad física obtienen puntuaciones más elevadas que los hombres sedentarios.

Finalmente, encontramos que para el factor Vigilancia (.000), las mujeres deportistas obtienen una puntuación de 12,26, frente a los hombres no practicantes que puntúan por debajo de la misma con 10,10, resultando esta diferencia estadísticamente significativa.

FACTORES	Mujer no practicante	Mujer practicante	Hombre no practicante	Hombre practicante	F	P
	M. (D.T.)	M. (D.T.)	M. (D.T.)	M. (D.T.)		
A: Afabilidad	7,02 (2,96)	8,88 (3,26)	9,87 (6,11)	9,26 (2,10)	4,38	,005*
B: Razonamiento	7,79 (2,10)	6,65 (2,88)	8,46 (9,27)	6,57 (2,87)	1,18	,317
C: Estabilidad	9,40 (3,49)	12,19 (3,23)	11,92 (3,78)	12,98 (3,39)	9,07	,000*
E: Dominancia	7,81 (2,94)	12,65 (3,26)	10,81 (4,04)	12,36 (2,87)	17,88	,000*
F: Animación	10,12 (2,82)	13,65 (4,04)	13,26 (6,69)	13,69 (4,04)	5,40	,001*
G: Atención normas	8,93 (3,33)	11,76 (3,83)	11,24 (3,83)	11,59 (3,56)	5,99	,001*
H: Atrevimiento	9,44 (3,73)	12,30 (3,28)	12,41 (6,98)	14,20 (3,51)	6,87	,000*
I: Sensibilidad	8,40 (3,85)	11,15 (3,81)	11,62 (3,75)	9,93 (2,39)	9,38	,000*
L: Vigilancia	7,77 (3,27)	12,26 (2,83)	10,10 (3,27)	11,22 (2,37)	16,22	,000*
M: Abstracción	6,87 (2,62)	11,11 (2,51)	10,10 (3,48)	12,12 (3,01)	25,59	,000*
N: Privacidad	6,65 (3,25)	9,11 (2,32)	9,56 (3,13)	9,16 (2,97)	10,26	,000*

FACTORES	Mujer no practicante	Mujer practicante	Hombre no practicante	Hombre practicante	F	P
	M. (D.T.)	M. (D.T.)	M. (D.T.)	M. (D.T.)		
O: Aprensión	8,91 (3,72)	13,42 (3,85)	11,69 (4,08)	13,49 (2,96)	14,59	,000*
Q1: Apertura al cambio	6,71 (3,02)	10,46 (2,85)	8,88 (3,17)	10,77 (3,01)	16,56	,000*
Q2: Autosuficiencia	6,30 (3,18)	10,88 (2,74)	9,16 (3,16)	9,85 (2,60)	17,88	,000*
Q3: Perfeccionismo	7,10 (3,20)	10,50 (2,37)	9,85 (3,23)	11,51 (3,01)	17,85	,000*
Q4: Tensión	9,57 (4,67)	13,42 (3,45)	13,20 (4,60)	13,71 (3,66)	10,09	,000*

* $p < .05$

Tabla 5. Comparación entre hombres y mujeres practicangtes y no practicantes

Conclusión y discusión

En el presente estudio se han encontrado diferencias importantes que dejan ver cómo el género, la edad o la práctica deportiva son aspectos relevantes que marcan notables diferencias entre los distintos aspectos de la personalidad, como la afabilidad, razonamiento, estabilidad emocional, dominancia, animación, atención a las normas, atrevimiento, sensibilidad, vigilancia, abstracción, privacidad, aprensión, apertura al cambio, autosuficiencia, perfeccionismo y tensión. Aunque existen divergencias entre los múltiples estudios existentes, parece una constante la existencia de diferencias en determinados aspectos de personalidad atendiendo a la realización o no de prácticas deportivas (Ruiz, 2005; Vanden Auweele, Nys, Rzewnicki y Van Mele, 2001).

Las mayores diferencias significativas se han encontrado al comparar la población masculina y femenina, tanto a nivel general, aspecto este coincidente con lo señalado por Costa y De Miguel (2005) y Terracciano y McCrae (2001) como a la hora de diferenciar en ambos casos los colectivos que realizaban algún tipo de actividad física o que, por el contrario, mantenían un tipo de vida más sedentario (Sáez, 2007; Guillén, Castro y Guillén, 1997). En este sentido, comparando deportistas con no deportistas se observa que en la totalidad de los factores (exceptuando en el factor de Razonamiento) hay muestras de grandes diferencias.

En esta misma línea se muestran los resultados atendiendo a los diferentes grupos de edad estudiados, las diferencias significativas no son tan numerosas como en los casos anteriormente descritos. A pesar de ello, existen múltiples

factores en los que se aprecia que la edad de los sujetos juega un papel importante para la configuración de determinados aspectos de la personalidad. Ello resulta compatible con lo señalado por McCrae et al. (2000), al considerar la evolución que se produce en la personalidad hasta los 30 años.

Abordando la edad, las mayores diferencias se encuentran entre los sujetos más jóvenes (de 14 a 18 años) al ser comparados con los de 19 a 21. Son, en este caso, los más jóvenes quienes muestran superiores niveles de afabilidad, atrevimiento, apertura al cambio, perfeccionismo y tensión.

De igual forma, en relación a la atención a las normas, el atrevimiento y la capacidad de abstracción, los más jóvenes de este estudio alcanzan niveles superiores frente a los sujetos de 22 a 24 años.

Es importante destacar que, en el único factor de personalidad en que el grupo de menor edad muestra una puntuación más elevada que la de los mayores de 25 años, es el relacionado con la tensión, aspecto este coincidente con los aparecidos en otros estudios. Sin embargo, en el caso de estos últimos, los niveles de autosuficiencia superan a los que se encuentran en un rango de edad de 22 a 24 años.

Podemos decir que la edad de los sujetos es una variable que parece estar influyendo en la conformación de la personalidad, es decir, que existen notables diferencias en cuanto a la etapa del desarrollo en la cual nos encontremos. En este sentido, las diferencias más significativas se encuentran comparando grupos de edades similares o más cercanas a la adolescencia. Siendo la población más adulta la que difiere en menor grado del resto de los grupos.

En relación al género de los sujetos, es importante destacar que exceptuando la *afabilidad y privacidad*, los hombres y las mujeres presentan diferencias significativas en el resto de los aspectos, obteniendo los hombres puntuaciones superiores demostrando mayores porcentajes de estabilidad, dominancia, animación, atención a las normas, atrevimiento, vigilancia, abstracción, aprensión, apertura al cambio, autosuficiencia, perfeccionismo y tensión, la población masculina frente a la femenina. Siendo esta última la que destaque por su mayor puntuación en el factor de razonamiento.

Sin embargo, al referirnos a la práctica deportiva y el género de los sujetos, se observa que el factor de razonamiento es el único que no presenta diferencias significativas.

En esta misma línea, podemos observar que la práctica deportiva es un elemento a destacar dentro de las variables que puedan estar influyendo en la construcción de la personalidad, ya que encontramos puntuaciones superiores

para todos los factores estudiados en relación a los sujetos que llevan a cabo algún tipo de práctica deportiva, frente a los no deportistas. Es decir, que la actividad física se relaciona de alguna manera sobre la afabilidad, la estabilidad, la dominancia, la animación, la atención a las normas, el atrevimiento, la sensibilidad, la vigilancia, la abstracción, la privacidad, la aprensión, la apertura al cambio, la autosuficiencia, el perfeccionismo y, finalmente, la tensión.

Por otro lado, otro de los resultados obtenidos muestra claramente cómo las mujeres que no practican deporte mantienen notables diferencias en referencia al resto de grupos estudiados (mujer practicante, hombre no practicante y hombre practicante). Sólo en algunos casos se observa que existen diferencias entre los hombres que practican deporte y los hombres que no practican, así como entre las mujeres deportistas y los hombres sedentarios.

Teniendo en cuenta las diferencias significativas establecidas entre las mujeres y los hombres que no llevan a cabo ningún tipo de actividad física, observamos que, en este caso son los hombres quienes obtienen mayores niveles de afabilidad, estabilidad, dominancia, animación, atención a las normas, atrevimiento, sensibilidad, vigilancia, abstracción, privacidad, aprensión, apertura al cambio, autosuficiencia, perfeccionismo y tensión, a pesar de considerarse que ambos grupos son sedentarios. Esta idea puede sustentarse en múltiples aportaciones que mantienen la presencia de diversas diferencias de personalidad entre el género masculino y el femenino (Fantin, Florentino y Correché, 2005).

En cuanto a la población femenina, podemos decir que el deporte parece estar incidiendo notablemente en todos los aspectos, exceptuando los factores de afabilidad y razonamiento. Las mujeres deportistas, en este caso, obtienen puntuaciones superiores en el resto de los factores valorados frente a las mujeres no deportistas.

En esta misma línea podemos observar también que obtienen mayor puntuación aquellos hombres que practican actividad física a la hora de compararlos con la población de mujeres que no llevan a cabo ningún tipo de actividad deportiva, en aspectos tales como estabilidad, dominancia, animación, atención a las normas, atrevimiento, sensibilidad, vigilancia, abstracción, privacidad, aprensión, apertura al cambio, autosuficiencia, perfeccionismo y tensión.

Estos aspectos pueden estar incidiendo en la idea de que el sexo masculino o la práctica deportiva son variables que influyen en la obtención de mayores niveles en los diferentes componentes que conforman la personalidad de un sujeto.

Esta misma aportación la observamos al comparar la población masculina que realiza deporte y la no practicante que, de los cinco factores en los que presentan diferencias significativas (sensibilidad, abstracción, aprensión, apertura al cambio y perfeccionismo) menos en el aspecto de sensibilidad, en el resto también puntúan más alto, aquellos sujetos que practican actividad física.

Igualmente, son las mujeres que practican deporte las que obtienen una puntuación más elevada en relación al factor de vigilancia, al ser comparadas con los hombres sedentarios.

Tal como señalan múltiples autores los estudios sobre personalidad no deben ser abandonados, sino precisar y ahondar más en los detalles teóricos y metodológicos.

Bibliográfía

AIDMAN, E. Y SCHOFIELD, J. (2004). *Personality and individual differences in sport.* Milton, QLD: Wiley & Sons.

ALLPORT, G. W. (1937). *Personality: a psychological interpretation.* New York: Holt.

BARA, M.; GUILLÉN, F. Y SCIPIÃO, L. C. (2005a). Comparação da características da personalidade entre atletas brasileiros de alto rendimiento e indivíduos não-atletas. *Revista Brasileira de Medicina do Esporte, 11 (2)*, 115-120.

————(2005b). Personalidade de atletas brasileiros de alto-rendimento: comparacões entre os sexos masculino e feminino e correlação com nível de performance e tempo de entreinamento. *Revista Portuguesa de Ciencias do Desporto, 5 (1)*, 31-39.

BARA, M.; GUILLÉN, F.; MORRISON, J. Y SCIPIÃO, L. C. (2005). Caracteristicas da personalidade de yudocas brasileiros de alto-rendimento. *Revista de Educação Física, 130,* 38-44.

BARIC, R.; BURNIK, S.; KAJTNA, T. Y TUSAK, M. (2004). Personality in high-risk sports athletes. *Kinesiology, 36 (1)*, 24-34.

BREIVK, G. (1999). Personality sensation seeking and risk taking among top level climbers, parachute jumpers and white water kayakers. En G. Breivik (Ed.), *Empirical studies of risk sport* (pp. 8-26). Oslo: Norwegian University of Sport and Physical Education.

BURNIK, S.; JUG, S. Y TUSAK, M. (2003). Personality traits of Slovenian female and male mountain climbers. *Kinesiology, 34 (2)*, 153-162.

BUTT, D. S. (1987). *The psychology of sport.* New York: VNR.

CASSIDY, C. Y CONROY, D. (2006). Children´s self-esteem related to school and sport specific perceptions of self and others. *Journal of Sport Behavior, 29 (1),* 3-26.

CATTELL, R. B. (1950). *Personality: A systematic theoretical and factorial study.* New York: McGraw-Hill.

——————(1972). *Manual for the 16PF (Sixteen Personality Factors).* Illinois, Institute for Personality and Ability Testing

——————(1979). *Personality and learning theory.* New York: Springer.

CLONINGER, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad.* México D.F.: Pearson Educación.

COSTA, P. T.; TERRACCIANO, A., Y MCCRAE, R. R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures, robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology, 81 (2),* 322-331.

COSTELLO, C. A. (1967). *Two scales to measure achievemente motivation. Journal of Psychology, 66,* 231-235.

COVASSIN, T. Y PERO, S. (2004). The relationship between self confidence, mood state and anxiety among collegiate tennis players. *Journal of sport behavior, 27 (3),* 230-242.

COX, R. H. (2002). *Sport Psychology: concepts and applications*. Boston: McGraw-Hill.

CRUZ, J. (1991). Historia de la psicología del deporte. En J. Riera y J. Cruz (Eds.), *Psicología del deporte: Aplicaciones y perspectivas* (pp. 13-42). Barcelona: Martínez Roca.

DAVIS, C. Y STRACHAN, S. (2001). Elite female athletes with eating disorders: a study of psychopathological characteristics. *Journal of sport and exercise, 23 (3)*, 245-253.

DE MIGUEL, A. (2005). Diferencias de género en el NEO-PI-R en dos muestras con distinto nivel académico. Internacional *Journal of Psychology and Psychological Therapy, 1 (1)*, 13-31.

DOWD, R. E INNES, J. M. (1981). Sport and personality: effects of type of sport and level of competition. *Perceptual and motor skills, 53* (1), 79-89.

DUROY, L. C. (2002). A comparison of sensation seeking and personality measures between road cyclists and mountain bikers. *Dissertation abstracts international. B. The sciences and engineering, 62 (8-B)*, 3837.

EYSENCK, H. J. Y EYSENCK, S. B. (1969). *Personality structure and measurement.* London: Routledge & K. Paul.

——————(1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire, EPQ*. London: Hodder and Stoughton.

EYSENCK, H., NIAS, D. Y COX, D. (1982). Sport and personality. *Advances in Behavior Reserch and Therapy, 4 (1)*, 1-56.

FAHRENBERG, J., HAMPEL, R. Y SELG, H. (1994). *Inventario de personalidad de Freiburg-FPI. Manual Técnico*. Lisboa: Infoteste.

FASTIN, M. B.; FLORENTINO, M. T. Y CORRECHÉ, M. S. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en Humanidades, 011 (VI)*, 163-180.

FROST, B. C. (2006). Implicit and explicit personality: An integrative approach to predicting aggressive behavior in a field setting. *Dissertation abstracts international section B. The Sciences and Engineering, 66 (9B)*, 5132.

GARCÉS DE LOS FAYOS, E. J.; LÓPEZ, J. C. Y PÉREZ, I. (2002). Personalidad, diferencias individuales y ejecución deportiva. En A. Olmedilla, E. Garcés de los Fayos y G. Nieto (Coords.), *Manual de Psicología del Deporte* (pp. 106-123). Murcia: Diego Marín.

GAT, I. Y MCWHIRTER, B. T. (1998). Personality characteristics of competitive and recreational cyclists. *Journal of sport behavior, 21 (4)*, 408-420.

GILL, D. L. (2000). *Psychological dynamics of sport and exercise*, Champaign, Ill.: Human Kinetcs.

GREGOR, T. (2005). Emotional features of tennis-player´s personality. *Telesnej vychovy a sportu, 15* (1), 52-57.

GUILFORD, J. P. (1959). *Personality*. New York: McGraw-Hill.

GUILLÉN, F. Y CASTRO, J. J. (1994). Comparación de la personalidad en deportistas y no deportistas, utilizando como instrumento el EPQ-A de Eysenck. *Revista de Entrenamiento Deportivo, 4 (8)*, 9-12.

GUILLÉN, F.; CASTRO, J. J. Y GUILLÉN, M. A. (1997). Calidad de vida, salud y ejercicio físico: una aproximación al tema desde una perspectiva psicosocial. *Revista Psicología del Deporte, 12*, 91-108.

HALVARI, H. Y KJORMO, O. (2002). Two ways related to performance in elite sport: the path of self-confidence and competitive anxiety and the path of group cohesion and group goal-clarity. *Perceptual and motor skills, 94 (3)*, 950-966.

HATHAWAY, S. R. Y MCKINLEY, J. C. (1943). *The Minesota Multiphasic Personality Inventory, MMPI* (2ª Ed.). Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

HERMANN, T. (1976). *Lehrbuch der empirischen Persönlichkeitsforschung*. Göttingen: Hogrefe.

JACKSON, C. W.; KIRBY, R. H.; LARRY, W. Y TATEM, J. A. (1984, Julio). *Psychological modeling for effective sports performance*. Comunicación presentada en el Olympic Scientific Congress, Eugene, OR.

LEGG, S. J.; MACKIE, H. W. Y PARK, N. (2003). Characteristics of twelve New Zealand champion Olumpic class sailors. En S. J. Legg (Ed.), *Human performance in sailing conference proceedings: incorporating the 4th European Conference on Sailling Sports Science and Sports Medicine and the 3rd Australian Sailing Science Conference* (pp. 53-57). Auckland, New Zealand: Massey University.

LÓPEZ, C. (1995). *Temas de psicología de la personalidad.* Murcia: PPU.

LÓPEZ, E. Y GARCÉS DE LOS FAYOS, E. J. (2002). Desarrollo histórico de la psicología del deporte. En A. Olmedilla, E. Garcés de los Fayos y G. Nieto (Coords.), *Manual de Psicología del Deporte* (pp. 106-123). Murcia: Diego Marín.

LUPARINI, M.; GUIDONI, G.; LA MALFA, G. P. Y ROSSI, R. (1989). Evaluation of personality profiles in athletes from diverse disciplines using the 16PF Test by Cattell. *Movimento, 5 (2)*, 107-110.

MAHNIC, J. Y TUSAK, M. (2005). Structure of personality and motivation of extreme sports athletes. *Horizons of Psychology, 14 (2)*, 107-121.

MALINAUSKAS, R. (2003). Peculiarities of emotional states of sportsmen in cyclic sports. *International Journal of Sport Psychology, 34 (4)*, 289-298.

MARTENS, R.; (1977). *Sport Competition Anxiety Test.* Champaign, I.L.: Human Kinetics.

MARTENS, R.; VEALEY, R. Y BURTON, D. (1995). *Competitive Anxiety in Sport.* Champaign, I.L.: Human Kinetics.

MATARAZZO, F. (2000). A tipologia junguiana e sua utilização no deporte. En K. Rubio (Org.), *Psicología do deporte: interfaces, pesquisa e intervenção* (pp. 67-86). São Paulo: Casa do Psicólogo.

MCCRAE, R. R.; COSTA, P. T.; OSTENDORF, F.; ANGLEITNER, A.; AVIA, M. D.; SANZ, J.; SÁNCHEZ BERNARDOS, M. L.; KUSDIL, M. E.; WOODFIELD, R.; SAUNDERS, P. R. Y SMITH, P. B. (2000), Nature over Nurture: Temperament, Personality, and Life Span development. *Journal of Personality and Social Psychology, 78*, 173-186.

MCNAIR, D., LORR, M. Y DROPPLEMAN, L. (1971). *Manual for the profile of Mood States.* San Diego, CA: Educational and Industrial Testing Service.

MEREDITH, G. M. Y HARRIS, M. M. (1969). Personality traits of college womwn in begining swimming. *Perceptual and Motor Skills, 29,* 216-218.

MORENO, G. A. Y MORENO, E. A (2001, Agosto). Caracterización psicológica y de somatotipo del equipo de taekwondo de la Universidad de Tolima. *Lecturas: Educación Física y Deportes, 39.* Consulta realizada en Mayo 2006 en http://efdeportes.com/efd39/taek.htm

MORGAN, W. P. (1980). The trait psychology controversy. *Research Quarterly for Exercise and Sport, 51,* 59-76.

MORRIS, T. (2000). Psychological characteristics and talent identification in soccer. *Journal of Sports Science, 18,* 715-726.

NIEMAN, D. C. Y GEORGE, D. M. (1987). Personality traits that correlate with success with distance running. *Journal of Sports Medicine, 27,* 245-356.

O´KEEFE, K. (2005). Anger and agression in jockey players. *Dissertation abstracts international.Section B. The sciences and engineering, 65 (8-B),* 4299.

RUÍZ, R. (2005). Análisis de las diferencias de personalidad en el deporte del judo a nivel competitivo en función de la variable sexo y categoría de edad deportiva. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 1-2 (5),* 29-48.

RUSHALL, B. S. (1970). An investigation of the relationship between personality variables and performance categories in swimmers. *International Journal of Sport Psychology, 1,* 93-104.

SACK, H. G. (1975). *Sportliche Betätigung und Persönlichkeit.* Ahrensburg: Czwalina.

————(1980). *Zur Psychologie des jugendlichen Leistungssportlers.* Schorndorf : Hofmann.

————(1982). Individuelle Persönlichkeitsunterschiede und Persönlichkeit. En B. D. Kirkcaldy (Ed.), *Individual differences in sport behavior* (pp. 99-158). Köln: Bpsverlag.

SÁEZ, Y. (2007, Enero). Fundamentos pedagógicos y psicológicos que posibiliten una mejor concepción de la formación de la personalidad de las alumnas atletas de balonmano, categoría escolar. *Lecturas: Educación Física y Deportes, 104.* Consulta realizada en Junio 2007 en http://www.efdeportes.com/efd104/balonmano.htm

SAMULSKI, D. M. (2002). *Psicologia do deporte: teoría e aplicação práctica.* Barueri: Manole.

SCHAUBHUT, N. A.; DONNAY, D. A. C. Y THOMPSON, R. C. (2006, Mayo). *Personality profiles of North American professional football players.* Comunicación presentada en la Annual Convention of the Society for Industrial and Organizational Psychology. Dallas, TX.

SCHROTH, M. (1995). A comparison of sensation seeking among differente groups of athletes and nonathletes. *Personality and Individual Differences, 18 (2),* 219-222.

SINGER, R. (1986). Sport und Persönlichkeit. En H. Glaber, J. Nitsch y R. Singer (Eds.), *Einführung Sportpsychologie* (pp. 145-187). Schorndorf: Hormann.

SINGER, R. Y HAASE, H. (1975). Sport und Persönlichkeit. *Sportwissenschaft, 5,* 25-38.

SPIELBERGER, C. D.; GORSUCH, R. C. Y LUSHENE, R. E. (1970). *Manual for the State Trait Anxiety Inventory.* Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.

STORCH, E. A.; STORCH, J. B.; JASON, B.; KILLIANY, E. M. Y ROBERTI, J. W. (2005). Self reported psychopathology in athletes: a comparison of intercollegiate studente athletes and non-athletes. *Journal of sport behavior, 28 (1)*, 86-98.

THOMAS, A. (1983). *Deporte: introdução à psicologia.* Rio de Janeiro: Ao Livro Técnico.

VALDÉS, H. (1998). *Personalidad y deporte*. Barcelona: Inde.

VANDEN AUWEELE, Y.; NYS, K.; RZEWNICKI, R.; Y VAN MELE, V. (2001). Personality and the Athletes. En R. Singer, H. Hausenblas, y C. Janelle (Eds.), *Handbook of Sport Psychology* (pp. 239-268). New York: Wiley & Sons.

VEALEY, R. S. (1986). Conceptualization of sport-confidence and competitive orientation. Preliminary investigation and instrument development. *Journal of Sport Psychology, 8,* 221-246.

VEALEY, R. S. (2002). Personality and sport behavior. En T. H. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology* (pp. 23-60). Champaign, IL: Human Kinetics.

WEINBERG, R. Y GOULD, D. (1995). *Foundations of Sport and Exercise Psychology.* Champaign: Human Kinetics.